

Proyecto Libertad

la sociedad [03]



**50 AÑOS AL AMPARO
DE LA VIRGEN
DE LA PAZ**

la generosidad [04]



**HABLAMOS CON...
EL P. JOAQUÍN BRUMÓS**

la generosidad [05]



**HABLAMOS CON...
EL P. VALENTÍN MOLINER**

nuestra vida [06]



**PASCUA CRISTIANA
COFRADÍA DE LA MERCED
ORDENACIÓN J. MAÑAS**

la historia [07]



**EL PADRE MATEO LANA,
EL MÍSTICO DE EL OLIVAR**

la frontera [08]



**OBRA MERCEDARIA
DE BARCELONA**

JUAN PABLO II

Hace algún tiempo tuve noticia de una anécdota protagonizada por el anterior Papa, Juan Pablo II, que me hizo reflexionar y aumentar mi admiración personal hacia él. Hace algunos años, un sacerdote italiano residente en Estados Unidos viajó a Roma porque tenía la suerte de poder gozar de una audiencia privada con el Papa. Ambos se profesaban una profunda amistad desde hacía muchos años. La tarde previa a la audiencia, este sacerdote la dedicó a recordar viejas

“Todo un Papa se convirtió en mendigo del perdón ante un mendigo que había abandonado el sacerdocio.”

vivencias recorriendo las calles de Roma. Muchos rincones tenían para él un “aroma” especial de los buenos momentos pasados con los compañeros del seminario y de los estudios teológicos. Como el tiempo volaba y deseaba celebrar Misa antes de cenar, se dirigió hacia la parroquia de un sacerdote amigo suyo, en cuya casa estaba hospedado. Conforme se iba acercando a la puerta de la iglesia, distinguía con mayor nitidez los rasgos de un mendigo que estaba pidiendo limosna en la entrada. Sus harapos y la roña que teñía su piel morena no dejaban lugar a dudas de que dormía en la calle, quién sabe dónde. Como iba caminando ligero apenas se fijó de soslayo en su rostro cuando pasó a su lado, depositando de forma rutinaria en su mano una moneda. Sin embargo fue suficiente para que, al cabo de unos segundos, cuando ya estaba en el interior del templo, en su cerebro se abriera paso, como un rayo, una imagen que le resultaba familiar. “A este mendigo lo conozco yo”, pensó. Como la Misa ya estaba para empezar, se dirigió rápidamente a la sacristía para vestirse. “Ojalá continúe allí cuando termine la celebración”, deseó.

Y, efectivamente, allí continuaba pidiendo mientras la gente salía de la iglesia. El cura se detuvo frente a él, y no se podía creer lo que estaba viendo. “¿Eres tu Giuseppe?”, preguntó. El rostro del vagabundo se iluminó en un segundo, por la sorpresa. “¿Cómo es que este cura conoce mi nombre?”, decían sus ojos. “Sí”, respondió secamente. “¿Y no me reconoces?”, insistió el cura. El

mendigo entonces le miró fijamente, con más atención. Tras unos segundos, bajó la mirada como avergonzado. Era su manera de decir que “sí”. Entonces, el cura le dio un abrazo y se pusieron a hablar largo rato. El tal Giuseppe había sido compañero de seminario del sacerdote y, como él, también recibió el sacramento del Orden. No habían llegado a ser amigos íntimos, pero sí se trataron lo suficiente como para haberse conocido bien y, en alguna ocasión, haber salido juntos a tomar algo con amistades comunes. “¿Cómo había llegado, pues, a terminar en la mendicidad?”. “Cosas de la vida”, respondió el mendigo. Tras abandonar la práctica del sacerdocio su vida fue dando tumbos, hasta terminar en el refugio del alcohol y la pobreza

Al día siguiente, tal como estaba previsto, el sacerdote tuvo su espacio de audiencia privada con el Papa Juan Pablo II. Tras saludarse y demás, el sacerdote no pudo evitar hacer aflorar en su conversación lo de su encuentro con el mendigo-sacerdote. El Papa, mientras le escuchaba con atención, cerraba los

ojos como si desde ese mismo instante ya hubiera empezado a orar por él. De repente dijo con preocupación a su amigo: “¡tráemelo para que cenemos juntos!. ¡Convéncele como sea!”. No quería ir de ninguna manera: “¡le daba una vergüenza terrible!” y percibía ese gesto de Juan Pablo II como si se tratara de una “limosna” humillante. Además,

“¡qué le iba a decir el Papa para mejorar su





circunstancia personal!; apenas quedaba ya fe en su corazón!. Casi una semana necesitó el sacerdote para ablandar la testarudez del mendigo. Al final lo consiguió gracias a la sincera amistad que se fue forjando entre ellos, renacida a base evocar recuerdos. Al mendigo le daba pena que este cura tan “cabezón” regresara a los Estados Unidos con la frustración de no haber conseguido su propósito, y que quedara mal ante el Papa. Así que, al final, decidió acudir a la pontifical cita. Eso sí, previamente pasaron por la sastrería y consiguieron que el mendigo dejara de dormir en la calle, al menos mientras el cura estuviera en Roma.

El día de la cena llegó y Juan Pablo II, el cura y el mendigo compartieron un sencillo menú que satisfizo suficientemente su apetito. Todo se había desarrollado con mucha cordialidad y, para sorpresa del mendigo, no había habido ningún afán por parte del Papa de “salvarle el alma” o de sermonearle. Fue como una cena entre viejos amigos en las que se habla con confianza de “un poco de todo”, sin nada preparado de antemano. Cuando terminaron los postres y se disponían a tomar café en un sala contigua al comedor, Juan Pablo II rogó a su amigo sacerdote que se adelantara y les dejara solos durante unos minutos en el refectorio. Quería hablar a solas con el mendigo. Este, percatándose de la situación, pensó para sí que ahora venía el “momento” del sermón. “Ya era extraño que su visita resultara “gratis”. Era el momento del pago”. Durante unos instantes dudó sobre qué hacer, pero como no quiso parecer

descortés optó por no hacer nada y seguir la corriente. Eso sí, con el propósito de decir al Papa lo que pensaba de su sermón si comenzaba a aburrirle con el mismo. Al quedarse solos, Juan Pablo II permaneció en silencio durante unos instantes... Después miró con ojos profundos al mendigo y, poniéndole una mano sobre el antebrazo, sólo le dijo una cosa: “por favor, hermano, te ruego me confieses”. El mendigo se quedó perplejo,

“Os invito a que antes de empezar las vacaciones quedéis en paz con Dios.”

sin habla, como si no hubiera entendido lo que había oído con plena claridad. Tan sólo pudo balbucear desde su sorpresa que eso no era posible pues estaba secularizado y hacía años que no ejercía como sacerdote. El Papa le recordó que como obispo de Roma y Vicario de Cristo tenía potestad para autorizarle ejercer el



ministerio, y le rogó otra vez, humildemente, que le tomara confesión, lo necesitaba y tenía ante sí un sacerdote de Cristo. Al salir por la puerta del refectorio, el mendigo ya no era el mismo. El sacerdote tuvo que esperar en la sala contigua, no sólo unos minutos, sino más bien unas horas. Lo que iba a ser solamente una confesión, acabó en dos... ¿Qué se dijeron mutuamente en ese tiempo?. Es un misterio. Lo único visible eran los rojizos ojos lacrimosos del mendigo y la sonrisa ancha de Juan Pablo II.

Al cabo de un tiempo, Juan Pablo II rehabilitó plenamente en su ministerio al antiguo mendigo pidiéndole que se dedicara a la atención pastoral de los mendigos de Roma. ¿Qué fue lo que hizo cambiar el corazón endurecido de este hombre de la calle que estaba “de vuelta” de todo?. Algo muy simple y, a la vez, muy complejo: todo un Papa se convirtió en mendigo del perdón ante un mendigo que había abandonado el sacerdocio. Esa humildad sincera de Juan Pablo II fue su terremoto interior. Después de muchos, muchos años de arrastrarse pidiendo insignificantes migajas a los otros, él fue la única persona que le suplicó algo realmente importante a él: el perdón de Dios... y con ello descubrió el valor de ese perdón, y en él la recuperación de su dignidad personal.

Queridos amigos, os invito a que antes de empezar las vacaciones quedéis en paz con vosotros mismos, con quienes os rodean y con Dios. Vuestras vacaciones serán más felices.

50 AÑOS AL AMPARO DE LA VIRGEN DE LA PAZ

Este año en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz de Zaragoza estamos conmemorando el cincuentenario de la llegada de la Imagen de María a esta parroquia. Fue donada por la parroquia de Alcobendas de Madrid y el protagonista de este acto de generosidad fue D. Jacinto Alcántara Garrido, párroco de esa parroquia en ese momento.

El mismo D. Jacinto nos narró los hechos con detalle. El entonces Arzobispo de Zaragoza D. Casimiro Morcillo, tiene un proyecto de parroquias para los suburbios de la ciudad. Pero la escasez de recursos dificultan la realización del mismo. Una revista de tipo social se hace eco de este proyecto para construir nuevos templos en las zonas deprimidas y dotarlas de las condiciones

“El barrio de La Paz vibró ante su Patrona.”

convenientes para el culto. Saborido D. Jacinto de las necesidades de la diócesis de su paisano y gran amigo D. Casimiro se pone en contacto con él. D. Jacinto es a la sazón párroco del pueblo de Alcobendas. Movido por el gran afecto y su gran corazón le notifica a D. Casimiro que le brinda una copia de la imagen de Nuestra Sra. de la Paz que es titular de su parroquia. D. Casimiro le expresa su reticencia por tan generoso gesto, ya que la entrega de la imagen titular de un pueblo, podría comportar ciertos celos en la población, además de la dificultad de sufragar los gastos ya que las penurias económicas son muy reales. D. Jacinto responde a todas esas trabas, que le fije la fecha de la entrega de la imagen de la Virgen. D. Casimiro viendo que la generosidad supera todo obstáculo, le dice que un buen día sería el primero de mayo de 1957 para iniciar el mes de María.

D. Jacinto encarga dos imágenes iguales una para su parroquia de Alcobendas y otra para la Parroquia del Barrio de “Las Canteras” de Zaragoza. Habla con el escultor y le cobrará por cada imagen 50.000 pts. Invita a dos fieles de Alcobendas a que cada uno colabore según sus posibilidades. Acabada la talla se hace recuento de los donativos, no sólo se ha recolectado las cincuenta mil sino que se ha superado. Con lo sobrante se paga el viaje de las personas más necesitadas y así puedan viajar a

Zaragoza y entregar la imagen para que presida la nueva parroquia del Barrio de la Paz.

Presididos por su párroco D. Jacinto, un buen grupo de personas de la Parroquia de Alcobendas de Madrid, se dirigen a Zaragoza con su imagen de la Virgen de la Paz. Los recibe el Sr. Arzobispo D. Casimiro en la Basílica del Pilar y en una solemne ceremonia les da las gracias. Al día siguiente suben la imagen al barrio, pero tiene que esperar en San Antonio ya que las obras de la Iglesia se están ultimando. Era el 1 de mayo de 1957. La promesa se ha cumplido, y la recibe D. Eduardo Gil, primer párroco.

Han transcurrido 50 años de aquella efemérides y la Cofradía de Ntra. Sra. de la Paz y de la Merced ha preparado diversos actos conmemorativos de aquel evento. Los actos del cincuentenario comienzan rememorando la llegada de la Sagrada Imagen a la Basílica del Pilar. El 28 de abril del 2007, por la mañana se baja la Imagen de la Paz desde la parroquia hasta la residencia de las Hnas. Angélicas en Plaza de El Pilar y a las 17 horas se inicia la procesión a la Basílica del Pilar. A las 18,00h. comienza una solemne celebración que preside D. Manuel Ureña, Arzobispo de Zaragoza, le acompañamos el P. Provincial de los religiosos mercedarios de la Provincia de Aragón Fr. Florencio Roselló y los religiosos de la comunidad de Zaragoza, Primo Abella, Joaquín Brumós y Angel Tello y los sacerdotes del Arciprestazgo de Torrero

Junto a los numerosos fieles de las parroquias de Torrero de Zaragoza, nos acompañan 150 feligreses de la Parroquia de Alcobendas – Madrid que quieren rememorar aquel acontecimiento de hace cincuenta años. Preside y anima esta comitiva D. Jacinto Alcántara, con sus 88 años cumplidos y bien llevados. Su presencia nos ha emocionado a todos. Terminada la ceremonia en el altar mayor, pasamos a la Santa Capilla de la Virgen del Pilar donde se colocó la imagen de la Virgen de la Paz dentro de la Capilla y recitando todos juntos una “oración comunitaria” se cantó el himno de la Virgen de la Paz, acto seguido se trasladó la imagen de la Paz a nuestra Parroquia.

El día 1 de mayo tuvimos la fiesta conmemorativa en nuestra parroquia. Los actos comenzaron la procesión con la Venerada imagen de Ntra. Sra. de la Paz por las calles del barrio. A continuación una solemne misa armonizada por el grupo “Blasón Aragonés”. Participaron todos los sacerdotes del Arciprestazgo. Después del acto religioso tuvo lugar la comida de hermandad presidida por la Cofradía de la Virgen de la Paz y de la Merced.

Fr. Primo Abella Sanz



HABLAMOS CON... el P. Joaquín Brumós

Para quien no le conozca cuáles serían sus datos personales.

Me llamo Joaquín Brumós Villanueva, nací en Ejulve (Teruel), el día 3 de agosto de 1933. Soy el segundo de tres hermanos, Isabel y Pilar. Mis padres fueron: Jesús y Felicidad. Como todo niño en aquellos años después de la guerra, pasé de todo menos hambre; mi padre, al que casi no conocí, murió a consecuencia de la guerra. Con cariño recuerdo a mis maestros y amigos de infancia. Fui ordenado sacerdote en Valencia, el día 30 de junio de 1957.

¿Cómo surgió su vocación sacerdotal y mercedaria?

El Señor ha estado siempre de mi parte y como sabía que mi familia no tenía medios para darme otra formación que no fuera la “del campo”, se valió del párroco de mi pueblo y me llevó un buen día al Convento de El Olivar (Esteruel) para conocer a los mercedarios y tener un primer contacto con la Merced, y el 25 de septiembre de ese año ingresé en nuestro postulante de Reus (Tarragona), y después de dos años de estudio, comencé el noviciado en el Olivar, el día 24 de septiembre de 1949, profesando de votos simples al año siguiente.

¿Qué significa para usted el poder celebrar 50 años de sacerdote?

Reconocer que la mano del Señor no me ha abandonado nunca, y que a pesar de las luces y sombras que ha habido en mi vida, he sido fiel a mi sacerdocio y a mi consagración religiosa. Al celebrar el día 30 de junio el 50 aniversario de mi ordenación sacerdotal, no puedo menos que seguir dando abundantes gracias al dueño de la mies que durante todos estos años ha manifestado continuamente su amor hacia mí. Cuando miro hacia atrás y veo el camino recorrido, doy gracias a la Iglesia y a la Merced, por la presencia de mi sacerdocio en lugares tan dispares culturalmente, que me han permitido descubrir al sacerdote y al religioso, como el enviado necesario para proclamar la Buena Noticia de la salvación.

¿Qué hechos y acontecimientos destacaría de su vida como mercedario?

No son pocos los acontecimientos que podía recordar. Pero me voy a referir a los que tal vez hayan marcado de forma especial mi vida como mercedario. A los pocos meses de mi ordenación sacerdotal, la obediencia me “embarcó” como misionero, rumbo a Venezuela, donde permanecí durante 22 años en los ministerios que la obediencia me encomendó: colegio, parroquia, cárcel. Por los años 80 tuve la suerte de poder regresar a España y permanecer unos años que me permitieron entrar en contacto con otras realidades eclesiales, y por otra parte, conocer más a fondo a mis hermanos mercedarios, para posteriormente ser enviado de nuevo a Panamá y Guatemala, dos realidades que no conocía y que enriquecieron más mi vida, y después volver a Venezuela. Fue una experiencia de 12 años. Durante todo el tiempo que he vivido en estos países, la pastoral educacional, al principio, y la pastoral parroquial, después, han sido los dos ejes en los que se ha movido mi acción pastoral como religioso sacerdote al servicio de la Iglesia y de la Merced.

¿Qué mensaje nos daría para los lectores de Proyecto Libertad?

Desde mi experiencia como religioso, quiero destacar la importancia del carisma mercedario en todos estos países, la impronta y testimonio que dejaron nuestros antepasados, y el reto que nos corresponde a nosotros hoy, para que la Merced y lo mercedario, siga siendo de actualidad, y que Proyecto Libertad continúe apoyado y secundado con todos los medios a nuestro alcance. Toda celebración es motivo de alegría y yo quiero compartirla con todos aquellos que viviendo el carisma de Pedro Nolasco, nuestro Fundador, seguimos sus pasos allí donde haya un hermano privado de libertad.

✠ P. Jesús Roy Gaudó





HABLAMOS CON... el P. Valentín Moliner

¿Para quien no lo conozca ¿cuáles serían sus datos personales?

Me llamo Valentín Moliner Pascual. Nací el día 14 de febrero de 1933 en Ejulve (Teruel), en el seno de una familia de vivencia cristiana. Mis padres, José y María. Mis hermanos mayores, José (fallecido), Francisco y Rosalina. De mi padre recibí la fuerza moral de su ejemplo y testimonio. Fue martirizado y asesinado en la Guerra civil; y en mi madre tuve la mejor catequista. Recibí la Ordenación Sacerdotal en Valencia el día 30 de junio de 1957.

¿Cómo surgió su vocación sacerdotal y mercedaria?

La respuesta no es única, ni sencilla, seguro que es por responder a la llamada de Dios, seguro que es por tener a Jesús como el único centro de mi vida y gastarla al servicio de los demás; pero, Dios se sirvió de varias personas: El P. Delfín Azuara, mercedario, era primo hermano de mi madre y a través de mi familia también conocíamos y tratamos al P. Jaime Monzón, también mercedario y tío del P. Delfín. Por la cercanía del Monasterio del Olivar, situado a 20 kms. de mi pueblo, solíamos visitarlo con cierta frecuencia. La Fiesta de la Virgen de la Merced, era fecha de encuentro de gente de algunos pueblos de alrededor, entre ellos del mío. Quería ser útil a los demás y desde, mi mentalidad de niño, ya pensaba poder lograrlo siendo religioso sacerdote. Luego, los años de formación clarifica y fortalece la vocación.



¿Qué significa para usted el poder celebrar 50 años de sacerdote?

La celebración de mis 50 años de vida sacerdotal es todo un hito importante en el itinerario de mi vida sacerdotal y mercedaria y me llena de alegría y de paz. "He hecho lo que debía". Sin duda alguna, con las lógicas limitaciones humanas. Y la fidelidad termina en gratitud y esperanza.

¿Qué hechos y acontecimientos destacaría de su vida como mercedario?

Desde esta perspectiva, se multiplican los recuerdos, hechos, acontecimientos y vivencias de estos 50 años de sacerdote mercedario. Tarea difícil y un tanto interminable sería detenerme en ello. Me limitaré a unos datos generales, tipo Flash.



En mi vida sacerdotal he ejercido, recién ordenado, de Vice-Maestro de postulantes en nuestro seminario de Reus. Durante 10 años he servido como Superior y Párroco a la Comunidad y Parroquia de Ntra. Sra. del Puig en la ciudad de Valencia: Cursillos de Cristiandad, fusión de distintos Movimientos familiares, surgiendo El Movimiento Familiar Cristiano, en el que llegamos a coordinar más de 200 matrimonios de toda Valencia, Hogar Parroquial, Inicio del Movimiento Juniors, etc. Durante 18 años he estado al servicio de esta Comunidad de la Plaza Castilla y Parroquia de Sant Pere Nolasc de Barcelona, como Párroco y Superior en distintos períodos. He servido a la Iglesia y a nuestra Provincia y a la Orden como Consejero Provincial, Director de Obra mercedaria, Secretario y Ecónomo Provincial y Superior Provincial durante varios mandatos. En los períodos de Superior Provincial realizamos la apertura de tres nuevas fundaciones: La casa de Elche, la de la república del Salvador y la del Seminario Mercedario en San Cristóbal en los Andes Venezolanos.

Cincuenta años vividos con intensidad, puestos al servicio de la Orden y nuestra Provincia de Aragón, a través de estos diferentes servicios y encomiendas que me confió nuestra Provincia. Me satisface el haber podido consagrar estos años a la comunidad parroquial de Sant Pere Nolasc, a esta tierra e Iglesia de Barcelona, como anteriormente lo hice en Valencia. Algo de mi vida se queda para siempre entre ellos, y algo de la vida de ellos la llevo conmigo donde quiera que esté.

¿Qué mensaje nos daría para los lectores de Proyecto Libertad?

Que seamos capaces de vivir en profundidad las raíces de nuestro carisma, misión y espiritualidad, estando abiertos a las realidades de nuestro mundo desde un diálogo abierto, acogiendo y aceptando todo aquello que redunde en un mejor servicio a los necesitados, pobres y sometidos a las nuevas formas de esclavitud de nuestro mundo. Y que toda la familia mercedaria, religiosos y laicos, seamos testigos de los valores de la fe y de la trascendencia en medio de un mundo poco sensible a ello.





PASCUA CRISTIANA

Durante los días 5 al 8 de abril de 2007 se han reunido en la Casa Nuestra Señora de la Paz en La Cañada (Valencia) unos 30 jóvenes de distintas parroquias mercedarias. El lema que animó los días de reflexión y vivencia pascual fue "Convocados, en referencia a nuestro bautismo y confirmación". Las actividades, reflexiones han estado centradas en cómo la PASCUA de Jesús ha hecho posible nuestra incorporación como hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y partícipes de la misma comunidad eclesial. Fueron días intensos de reflexión, oración, gozo y mucha alegría.

ENCUENTRO CONSEJOS PROVINCIALES MERCERDARIOS DE EUROPA

Siguiendo uno de los acuerdos del último Consejo de Provinciales (México 2005), se ha celebrado una nueva reunión de los tres Consejos Provinciales de las Provincias de Europa: Aragón, Castilla y Romana. Para ese fin estuvimos en Roma primero y luego en Orvieto los días 24 al 27 de Abril de 2007. La reunión de los tres Consejos Provinciales la celebramos en Orvieto, donde hicimos un breve repaso de cada una de las Provincias asistentes, así como miramos al futuro de cara a una mayor coordinación en aquellos temas que son comunes a las Provincias de Europa.

EJERCICIOS ESPIRITUALES JUNIO 2007

De los días 10 al 15 de Junio de 2007, se han reunido en el Monasterio de El Olivar 21 religiosos mercedarios para participar en la 2ª Tanda de Ejercicios Espirituales. Las reflexiones de estos días estuvieron iluminadas por Mosen Joan Lidó, sacerdote de la diócesis de Segorbe-Castellón.



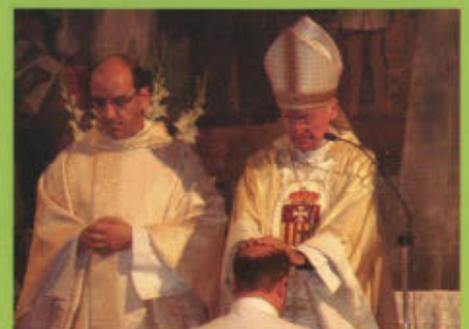
COFRADÍA DE LA MERCED DE LÉRIDA

En la fiesta de san Pedro Nolasco veintiuna personas ingresaron en la cofradía de nuestra Señora de la Merced, que ha vivido una Semana santa profunda en las celebraciones litúrgicas, en la dramatización de la Pasión del Señor, en la participación de la procesión general del Viernes santo con su paso de la Flagelación.



ENCUENTRO DE SEGLARES MERCERDARIOS

Con el lema "La Merced: camino de santidad; el P. Jofré un mercedario singular" se celebró el 22 de abril de 2007, el XXIII Encuentro de Seglares Mercedarios en nuestro Convento de San Ramón (Lérida). Fue una jornada alegre y festiva donde a través de la figura del Beato Jofré, mercedario, los seglares mercedarios fueron descubriendo que la santidad es posible a través de la Merced. Participaron unas 300 personas de distintas comunidades de nuestra Provincia mercedaria de Aragón.



ORDENACIÓN JAVIER MAÑAS

El pasado 16 de Junio de 2007 recibió el ministerio del sacerdocio el religioso Fr. Javier Mañas García. La ceremonia se celebró en la Parroquia San José Obrero de Castellón, pastoreada por los religiosos mercedarios. Presidió la celebración el Cardenal y Arzobispo emérito de Barcelona Monseñor Ricard Maria Carles. Acompañaron al neosacerdote religiosos de la Provincia, sacerdotes amigos, laicos de la Parroquia de Castellón y varios seglares de Panamá.

EL PADRE MATEO LANA, EL MÍSTICO DE EL OLIVAR

El venerable padre fray Mateo Lana es el místico de El Olivar.

Primero entre esos bienaventurados, Pedro Novés, el pastor que encontrara la imagen de la Señora hacia 1260, del que se cuenta que, liberado del pastoreo y encargado del santuario, se pasaba las horas muertas en coloquio con su Reina. Siguiéron otros y otros, muchos hombres de espíritu. Tal fray Cipriano Herrero, del que nos dicen que en cuarenta y ocho años sólo una vez salió del convento, porque el tiempo no le abastaba para estarse en una tribuna del templo o en los campos de labor. Y el celebrado padre Manuel Sancho, tan ungido en sus *Postales místicas*, sus *Cartas eucarísticas*, su deliciosa obra poética...

Mas nuestro padre Lana es el príncipe, el arrebatado, el creador del talante olivareño. Nada dejó escrito, ni nos ha quedado un párrafo de sus encendidos sermones. Pero sí perviven su ejemplaridad, su carisma. De *Varón de cielo, espejo y guía de todo lo perfecto y religioso*, lo califican los hagiógrafos.

Pienso que el padre Lana, más que nadie, ha contribuido a dotar a El Olivar de ese su envolvente místico, ese clima sutil, ese sello peculiar, ese su ambiente de paz y holganza, que, emanando de la Virgen, anida en cada claustro, en cada celda, en el valle, en cada olivo, en cada documento de su archivo. Es la experiencia que nos hace cantar *estando aquí se está cerca del cielo*.

Yo me lo imaginaba al padre Lana viejo, encanecido, anclado en sempiterna senectud... Pero me ha desmontado ese ceño el óleo que Nati Cañada, acaba de producir para El Olivar, por un acertadísimo encargo de nuestro Gobierno provincial. Mercedario bien plantado, de hábitos cándidos y casulla escarlata, vigoroso, aplomado, erguido, sereno, real, retador.

No de otra manera podía ser ese fraile que predicaba por toda la contornada, y convenía a las multitudes, y hacía anuncios proféticos, y ordenaba a las enfermedades.

Se nos asevera nacido en los aledaños de El Olivar, en uno de esos pueblos que tienen al santuario por norte de su espiritualidad, llevan la Virgen sus almarios, la reclaman en sus alegrías y en sus penas.

Nos gustaría saber si nos lo ofendió Esteruel, Cañizar, Crivillén, Obón, Alcorisa... pero tampoco importa gran cosa.

Lo sí cierto es que muy joven, hacia 1490, se entró en el Cenobio, y

la mayor parte sus días aquí los vivió. En esta comunidad se fue haciendo día a día, hasta culminar en teólogo, predicador celoso, dechado de gran caridad y extrema penitencia, impuesto en la doctrina de las almas.

Los cronistas cuentan de él cosas gruesas, como que realizó muchos milagros, cuya memoria quedó permanente en toda la comarca aragonesa. Se pasan, creo, en configurarlo un tanto irreal e inhumano. Tan enamorado del retrainimiento, que quiso ocultarse por muchos años en esta soledad. Tan austero, que no comía sino *de las obras y relieves del espíritu, porque estaba tan abastecido de regalos celestiales, que las más de las veces lo hallaban enajenado de sí mismo y tan en Dios como si no tiraran de su alma asistencias de su cuerpo*; un poco de pan duro con el vaso de agua eran los banquetes suntuosos que se hacía; regodeándose sólo en las pascuas y primeras fiestas con hiervas y legumbres.



Tan incorporados llevaba en sus carnes las cadenas y cilicios, que le costaba dolorosa sangre el separarlos de ellas. Seguro que los cronistas cargan las tintas, pero aún así...

¿De cuándo estamos hablando? Desde luego moraba en El Olivar el 14 de febrero de 1516, sería joven por el lugar que se le da en la lista de conventuales. Aunque aquí vivió casi toda su existencia, el 17 de octubre de 1547 se localiza comendador de Daroca.

Lo más peregrino que de nuestro padre Lana se ha escrito, ocurrió en la Navidad de 1512, a la misa de media noche. Luego que hubo consagrado, quedó arrobando y convertido en fuente de lágrimas gozosas, porque formándose fulgurante estrella en la frente de la Virgen, entronizada en su olivo, proyectaba fulgentes destellos sobre el celebrante y desde él, como de un espejo celestial, irradiaba a todo el templo prendido en fanal seráfico.

Nos lo aseguran quienes dijeron haberlo presenciado. Y posible, bien posible, es.

Colmados sus días, entregó el espíritu en trance anhelado. Sus hermanos mercedarios le reservaron la sepultura más honrosa, en el presbiterio, para que siguiera siempre mirando a su Señora. Y ahí está, compartiendo nicho con el pastor Pedro Novés y el fundador Gil de Atrosillo. Venerandas reliquias que han sobrevivido a robos, incendios, profanaciones.

Yo lo venero en mi corazón. Y siempre que entro en santuario, le dedico un recuerdo y le ofrezco mi súplica.

✠ P. Joaquín Millán

OBRA MERCEDARIA DE BARCELONA

Esta es la historia real de muchos de los presos que llaman a la puerta de Obra Mercedaria de Barcelona.

6 meses antes de la libertad

Me quedan 6 meses y todavía no sé qué va a pasar. Mi familia hace 4 años que no viene a verme ni me escribe; la última vez que los vi fue al principio de la condena para decirme que volvían al pueblo, allá por Andalucía. Mis amigos eran más amigos de la droga que míos. La última habitación donde viví seguro que ya la ha pillado otra persona. Además, no tengo dinero, lo que he trabajado en talleres no da ni para pagar una pensión durante 15 días y ya no digo para comer ¿Qué voy a hacer? Voy a hacer una instancia para hablar con la asistente social.

1 mes para la libertad

La asistente social me dijo que el único sitio donde me podía enviar era a un centro donde te pagaban una habitación en una pensión. Me vinieron a ver y me preguntaron sobre mi familia, mis expectativas,... y me dijeron que podía escoger si quería ir con ellos o no, pero

¿caso puedo escoger? No hay otro sitio donde pueda ir....

1 día después de la libertad

Ostras, no me acuerdo bien que pasó ayer. Salí de la cárcel y me encontré con un colega. Dijo que fuéramos a celebrarlo. Llevaba más de 5 años sin consumir ¿qué ha pasado? Bueno, lo tengo controlado. Por un día no pasa nada. La asistente social de Obra Mercedaria me ha explicado un montón de cosas que tenía que hacer, ya ni me acuerdo, pero lo más importante es arreglar lo del paro. Yo creía que cobraría ya mismo, pero me ha dicho que hasta los 3 meses no lo cobraré entero. No tengo un duro. He ido a ver si encontraba a mi hermana, pero se ha cambiado de piso. Una novia que tenía se ha casado y tiene un hijo ¿tanto tiempo ha pasado?

1 mes y medio después de la libertad

Que aburrimiento! Ya he entregado todos los papeles para el paro y he ido haciendo lo que me decía la asistente social, pero ahora ¿qué? A ella la veo una hora a la semana y también voy a buscar trabajo con ella una hora a la semana, pero después... Me paso el día paseando, de vez en cuando encuentro un colega que me invita a drogarme y yo lo acepto por aburrimiento. Me ha dicho la asistente social de ir a un centro de día para personas sin domicilio, pero yo no soy como ellos.

Me va preguntando como llevo la abstinencia y le digo que bien, que no consumo,... total, un pico o dos a la semana,... no se puede decir que esté enganchado,... puedo vivir sin ello,...

2 meses después de la libertad

¿Tanto tiempo esperando para cobrar y sólo me dan 100 euros? ¿Pero se creen que yo puedo vivir con esto? Además ya le debo más de 100 a un colega por la "invitación" a un mundo feliz. Voy indignado a hablar con la asistente social. Me explica que ellos continuarán manteniendo la pensión y la comida hasta que cobre el subsidio en su totalidad hasta el próximo mes. Eso me tranquiliza. Aunque después me dice que vaya buscándome una habitación de alquiler para cuando ellos acaben... ¿dónde voy a encontrarla?

4 meses después de la libertad

Cobro 399,36 euros al mes por el paro. No he encontrado trabajo. Estoy viviendo en una habitación con un colega con 8 personas más viviendo allá y me cobran 250 euros al mes. No tengo para comer, pero tampoco tengo hambre con toda la droga que me voy metiendo. Tengo que hablar con la asistente social ¿Esto es la libertad?

Betlem Román

Trabajadora Social de Obra Mercedaria

